

«EL ARQUERO». — Ildefonso Pereda Valdés. — Quince capítulos ágiles, de fácil prosa destinados a comentarios de literatura contemporánea.

No estaría demás transcribir los títulos de los capítulos de este libro, títulos que de por sí despertarían el deseo de su lectura.

Pereda Valdés comienza con Ortega y Gasset apuntando los valores de su nueva obra «España invertebrada» en la que el ilustre pensador, «encara los viejos y nuevos problemas históricos, económicos y políticos de la Península, con la serenidad del filósofo, pero al mismo tiempo con la vivacidad inquietante del crítico.»

Julio Romains y el Unanimismo, Carlos Vildrac y Miguel Viladrich, son quizá los mejores comentarios y más interesantes de esta obra. Ellos nos hacen intuir algo de los arquetipos de las novísimas escuelas literarias aun desacreditadas en nuestro ambiente por una incredulidad provinciana. Con la biografía de Oscar Wilde, prólogo a la de Andre Gide, y el comentario sobre León Bloy, la lectura de este glosario, nos agita la sangre literaria y nos ilumina pequeñas cosas inadvertidas por nosotros en lecturas febriles y apasionadas.

Además, este último libro de Pereda Valdés, es el que nos lo ha mostrado — quizá a pesar suyo — acertando en el verdadero blanco de su vocación literaria.

Su prosa fácil, severa unas veces, saltimbanesca otras, nos ha convencido más, que los versos de «La casa iluminada» y de «La Colegiala».

J. V.